

Gran ofensiva terrorista para noviembre y diciembre

ETA quiere que intervenga el Ejército

MADRID, 23 (D16).—La organización vasca ETA se dispone a iniciar «el movimiento definitivo» para provocar una situación de guerra en Euskadi que obligue a intervenir al Ejército, dentro de una gran ofensiva que los etarras preparan para los meses de noviembre y diciembre, coincidiendo con el referéndum.

El aspecto fundamental de la nueva estrategia de ETA consiste en alterar la guerrilla urbana con la guerrilla en campo abierto, según informa en su último número el semanario «Cambio16».

Para ello —según el semanario— se han impartido órdenes concretas a comandos etarras con el fin de que se establezcan sus bases permanentes en el interior del País Vasco y tras las acciones violentas permanezcan en sus zonas

sin refugiarse en el País Vasco francés.

Entre las instrucciones cursadas a los comandos destacan las de aprovechar las noches, las inclemencias del tiempo y la orografía del País Vasco para realizar todo tipo de atentados. «Desde hace pocos días —dice «Cambio16»— puede observarse en algunos cruces de carreteras secundarias y caminos del interior que las señales indicadoras han sido pintadas de negro para despistar a las Fuerzas del Orden Público en su búsqueda de comandos guerrilleros.»

Las autoridades del País Vasco, en prevención de posibles atentados a industriales vascos, han indicado a éstos que eviten viajar en avión para eludir posibles secuestros aéreos y que cambien con frecuencia de coche e iti-

nerarios. Igualmente se tramita la posesión de armas para medio centenar de industriales que hasta ahora no disponían de protección policial o de guardaespaladas.

Otros objetivos

Además de los miembros de las FOP, la organización vasca ETA planea atentar contra los alcaldes «que ostentan el cargo desde el franquismo, se niegan a dejar la Alcaldía en manos de las gestoras o sean conocidos por su ideología derechista».

También serán objetivos de ETA los gobernadores civiles, miembros del Ejército y los «españolistas».

Entre los objetivos materialistas figuran las carreteras, tendidos eléctricos y telefónicos, vías férreas y depósitos de combustibles.

Medios oficiales indicaron al semanario «Cambio16» lo difícil que resulta tomar más medidas en relación con esta ofensiva que se prepara, «ya que prácticamente los dispositivos de seguridad vienen siendo utilizados a tope desde hace bastante tiempo».

El objetivo político de estas acciones, según las instrucciones cursadas por ETA, no es el de «eliminar a la Guardia Civil o al Ejército, ni liberar zonas, sino crear las circunstancias que permitan negociar con el opresor». Según ETA, éste es el momento favorable para sentar a la mesa de negociaciones con el Gobierno al Kas (Coordinadora abertzale socialista que agrupa a varios partidos minoritarios de la izquierda nacionalista vasca).